

El Boletín de Olmedo Clásico



ANDRÉS DE CLARAMONTE: ESE GRAN DESCONOCIDO

Claramonte (a partir de La estrella de Sevilla) es una obra que quiere dar a conocer a los espectadores la figura de Andrés de Claramonte y Corroy, dramaturgo murciano de la generación de Lope de Vega del que conmemoramos el cuarto centenario de su muerte en este año. Se trata de

uno de los poetas dramáticos que más sorpresas le ha deparado a la filología áurea en las últimas décadas. Ello se debe a que una serie de obras top –atribuidas también a autores top– han resultado ser de Claramonte. Hemos de explicar brevemente cómo hemos llegado a dicha conclusión, algo que... (p.2)

MARÍA RODRÍGUEZ: ME PARECE QUE REVISAR LAS CERTEZAS QUE DAMOS POR HECHO ES, SOBRE TODO, UNA ACTITUD INTERESANTE ANTE LA VIDA.

POR JORGE FERREIRA BARROCAL

JORGE FERREIRA: Andrés de Claramonte es, como usted sabe, uno de los, a mi juicio, mal llamados dos segundones de nuestro teatro barroco. No obstante, también lo fueron otros como Mira de Amescua, Felipe Godínez, Salucio del Poyo o Gaspar de Ávila, por citar

unos pocos. ¿Qué fue lo que le llevó a decantarse por Claramonte?

MARÍA RODRÍGUEZ: Hubo varios motivos que me llevaron a fijarme en Andrés de Claramonte. El primero fue, sin duda, una razón personal: el hecho de que fuera murciano hizo que lo sintiera especialmente cercano y despertó... (p. 3)





Si no te tengo a ti, me quedará el Barroco

es de especial pertinencia porque el montaje, bajo la dirección de María Rodríguez, pone justamente el foco en las investigaciones de la atribución de *La Estrella de Sevilla*, obra que, habiendo sido atribuida a Lope de Vega en testimonios antiguos, fue en realidad escrita por Andrés de Claramonte. Permítasenos añadir, de paso, que no es este el único bombazo en que el autor se ve implicado. También serían suyas las piezas *El burlador de Sevilla* y *El rey don Pedro en Madrid*, que fueron concedidas en el siglo XVII a Tirso de Molina y Calderón de la Barca por impresores con buen olfato comercial. Por lo que respecta al texto que inspira la representación, cabe decir que no se tardó mucho en intuir que había una serie de versos que no se avenían al estilo del Fénix de los ingenios. Menéndez Pelayo tenía bien claro quién había sido el responsable del estropicio: “contiene evidentes interpolaciones de mano ajena y torpe, que ni siquiera ha intentado disimularse. Para mí, es claro como la luz del día que *La Estrella de Sevilla* que leemos hoy está refundida por Andrés de Claramonte, quien cometió en ella iguales o mayores profanaciones que en la de *El rey Don Pedro en Madrid*. Todas las escenas en que interviene el gracioso Clarindo (nombre poético de Claramonte), por ejemplo, la del delirio de Sancho Ortiz, tan insulsa, tan fría, tan desatinadamente escrita, tienen que ser de aquel adocenado plagia-

rio, que aun para ellas necesitó ayuda de vecino” (1923: 174). Tras la pista de tan bruscas afirmaciones, del año 1899, Sturgis E. Leavitt publicó la monografía *The Estrella de Sevilla and Claramonte* (1931), que recogía la primera hipótesis que situaba a Claramonte como el autor del texto, que ya entonces se podía considerar fiable por los numerosos lugares paralelos que halló en obras de atribución segura de Claramonte. Bien entrada la centuria, la teoría de Leavitt fue apuntalada por Rodríguez López-Vázquez (1991) y Fernando Cantalapiedra (1993), que han sumado nuevos argumentos en favor de la autoría de Claramonte en estudios aparecidos en este milenio (Rodríguez López-Vázquez, 2010 y Cantalapiedra, 2024). Sus inspecciones, basadas en la filología tradicional, han sido respaldadas por la estadística léxica (Revenga, 2021 y Cuéllar y Vega García-Luengos, 2023), en la que se puede confiar plenamente por la objetividad del análisis, no contaminado por la opinión del estudioso.

La ficción teatral dramatiza la historia de Alejandra, una mujer que se embarca en una intensa investigación sobre la autoría de *La Estrella de Sevilla* después de haber roto con su pareja. Las indagaciones, que combinan métrica, documentación y huellas lingüísticas, tampoco parecen ser la mejor solución para que Alejandra ponga algo de orden al caos... (p.4)



mi curiosidad por conocer mejor su trayectoria y su obra. A partir de ese interés inicial me entusiasmó la controversia que rodea su figura. La incertidumbre en relación a su biografía tiene algo de teatral y que se le haya relacionado con algunas de las obras más célebres del Siglo de Oro supone que el debate resulte aún más fascinante. Por último, este año se cumplen cuatrocientos años de su muerte, una efeméride que invita a volver la mirada sobre su legado y a reivindicarlo.

J.F.: Me consta que está muy informada respecto de las últimas investigaciones sobre el repertorio dramático de Claramonte, algo que se aprecia muy bien en el tejido de la obra. En lo que toca a las piezas reatribuidas al poeta, podríamos fijar un ranking que tendría en el podio a *El burlador de Sevilla*, *La Estrella de Sevilla* y *El rey don Pedro en Madrid*. ¿Por qué fue el segundo texto que menciono el que llamó su atención?

M.R.: *La Estrella de Sevilla* es una tragedia de enorme fuerza dramática porque plantea la tensión entre el poder y la justicia, entre el deber y los afectos, entre el honor y la conciencia. Es una obra que admite múltiples lecturas y que sigue interpelando al espectador cuatro siglos después. Además se representa con frecuencia y resulta muy evocador comprobar que, en muchas ocasiones, las compañías la anuncian con el nombre de Lope de Vega entre interrogantes.

J.F.: Claramonte ha sido objeto de vilipendios que firmaron críticos verdaderamente finos como Me-

néndez Pelayo, Blanca de los Ríos o Emilio Cotarelo, que lo rebajaron a la condición de mal refundidor, con poco talento para la construcción de los versos. También han sido especialmente positivos los juicios que ha venido aduciendo una parte de la crítica moderna, salvo contadas excepciones. ¿Cree, entonces, que hemos de saldar con Claramonte algún tipo de deuda? ¿Debe la Filología reconsiderar profundamente la imagen que ha configurado del comediógrafo?

M.R.: Creo que la Filología debe revisar continuamente sus propios juicios a la luz de nuevas evidencias. En el caso de Claramonte, las investigaciones de las últimas décadas han aportado datos y argumentos que invitan a matizar una imagen dudosamente construida. Me parece que revisar las certezas que damos por hecho es, sobre todo, una actitud interesante ante la vida. Precisamente este es el centro de nuestra propuesta escénica: ¿qué verdades colocamos en el centro? Nosotros, por ahora, la ficción y el verso.

J.F.: Y, para finalizar, ¿piensa que su espectáculo contribuirá a que el respetable conozca mejor la figura de Andrés de Claramonte?

M.R.: Ojalá contribuya, aunque no pretendemos ofrecer una biografía exhaustiva ni zanjar los debates filológicos que rodean al autor. Nuestro lenguaje es escénico: juego y poesía. El espectáculo habla de la batalla académica, pero también de las relaciones humanas, que a menudo son tan equívocas, complejas e imprevisibles como los propios estudios sobre Claramonte.

en que se ha convertido su vida. En este viaje introspectivo –en el que las ocupaciones detectivescas no son otra cosa que una vía de escape o distractora– será fundamental el drama de *La Estrella de Sevilla*, cuya trama y conflictos ayudan también a las *dramatis personae* y al espectador a (re)conocerse. Esta obra, producida por la compañía

elpreciodelpeine y coproducida por Arena Teatro y Danza, combina la situación referida con la música, la canción y el humor, lo que resulta en un espectáculo completo que nos sumerge de lleno en el teatro de la Edad de Oro sin olvidar temas de nuestra actualidad como las crisis identitarias, de las que esta pieza se hace eco.

FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

Claramonte

(a partir de *La estrella de Sevilla*)

Compañía: Elpreciodelpeine & Arena Teatro y Danza

Dirección: María Rodríguez

Ayudantía de dirección: Mariángeles Rodríguez

Escenografía e iluminación: Jorge Fullana

Música original: Eliseo Garrido

Producción musical: Mario Salas de Rueda y Samuel Asensio

Vestuario: Juanjo Herrera y Mariángeles Rodríguez

Fotografía: Rafa Márquez

Audiovisual: Filmamento

Producción: Elpreciodelpeine & Arena Teatro y Danza

Reperto:

Alejandra Lifante

Marcos Montagud

Joan Serrano



Redacción: Jorge Ferreira Barrocal

Coordinación y diseño de boletines: Irene G. Escudero y Adrián Velasco Sainz

PATROCINAN



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE INDUSTRIA
Y TURISMO
MINISTERIO
DE CULTURA



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Universidad de Valladolid



DIPUTACIÓN
DE VALLADOLID



AYUNTAMIENTO
DE OLMEDO